

SOLERA



Ayuntamiento de Málaga
Área de Derechos Sociales





PORTADA

Peñón del Cuervo

Autor: Antonio Santiago Gómez

EDITA

Excmo. Ayuntamiento de Málaga.
Área de Derechos Sociales.
Sección de Mayores

DIRECCIÓN

Francisca Ramos Montero

COORDINACIÓN

Fernando Jiménez Salmerón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN



Tel.: 902 271 902

Editorial MIC www.editorialmic.com

EQUIPO DE REDACCIÓN

Francisca González Burgos
Leonor Morales Calvo
Lola Narváez Reyes
Mari Carmen Pérez Pascual
Mercedes Sophia Ramos Jiménez
Ana Sola Loja
Nono Villalta
Isabel Pavón
Paqui Pérez Báez
Maritina Romero Ruiz

EQUIPO DE REDACTORES GRÁFICOS

Olalla, Paco
Alvarez Valverde, Jose Antonio
García Lupiáñez, Gabriel
Gutiérrez Campoy, Alejandro
López Fernández, José
Sabín González, Nicanor
Santiago Gómez, Antonio
Sibera Bougaba, Abdelaziz

IMPRIME

Editorial MIC

DEPÓSITO LEGAL E ISSN

MA-1168-97

ISSN: 2171-0201

PUBLICACIÓN, REDACCIÓN Y SOLICITUD
DE EJEMPLARES GRATUITOS
C. Concejal Muñoz Cerván s/n
Módulo 3. 29003 Málaga
Tel. 951 928 420
revistasolera@malaga.eu



Editorial

Ha comenzado el otoño y al igual que la mayoría de los árboles se desprenden de sus hojas caducas, todas las personas deberíamos hacer un acto de reflexión y desprendernos de todo aquello que nos ata, que nos perturba y no nos deja avanzar. La naturaleza es sabia y tendríamos que seguir con su ejemplo para sintonizar y estar en armonía con ella. Es fundamental que la cuidemos para poderla contemplar en todo su esplendor, un planeta sano da como resultado, un mundo sano, un mundo mejor. Oblígate a pasear observando tu alrededor y disfruta de vivir en este milagroso planeta llamado Tierra, no hay otro igual.

SUMARIO

EVENTOS	Campaña “no cargues con la soledad”	03
COLABORADORES	Caminar por las nubes	05
ENTRE LÍNEAS	Noctiluca, la diosa del mar	06
	Territorio Talibán	07
CAMINANDO VOY	Sin maleta	08
	Tu vida está llena de oportunidades	09
PINCELADAS	Recordando con cariño a Rogelia	10
		11
MI MESA CAMILLA	La agenda	12
	Mira tú por dónde vamos	13
LA MARMITA DE LOLA	Sierra de Yeguas	14
	Crema de cebolla / Pastel de verduras	15
DE TODO UN POCO	Calle Pedro de Toledo	16
	Una fuente con historia	17
LA BRÚJULA	La finca de la Concepción y Amalia Heredia Ilvermore	18
	Creadora del jardín de los sueños	18
DE ESTO Y AQUELLO	Eran otros tiempos	20
	Lo que yo pienso	21
CONTRACOSTUMBRE	Acto de presencia	22
	Nadie apague la luz de tu sonrisa	23
LO QUE NO TE DIJE	Olvidada Luz María	24
	Mi pueblo, 20 de octubre de 1955	25
SALUD		26
AGENDA Y MURO	Sudoku/ Si o no. Viajes del IMSERSO/Reseña de libro	27

“PROGRAMA DE MOVILIZACIÓN LOCAL CONTRA LA SOLEDAD Y AISLAMIENTO SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES”



FASE 1. INTERVENCIÓN PROACTIVA PERSONAS MAYORES 80 AÑOS DE LA CIUDAD DE MÁLAGA

El Área de Derechos Sociales a través de un convenio con las entidades Cruz Roja, Fundación Harena y el Teléfono de la Esperanza, desarrolló entre los meses de septiembre de 2020 y febrero de 2021 el programa municipal de “**Movilización Local contra la Soledad y Aislamiento Social de las Personas Mayores**”. En esta primera fase, se realizó una intervención proactiva contactando telefónicamente con las personas mayores de 80 años que viven solas en la ciudad de Málaga detectando cuáles eran sus necesidades y ofreciéndoles los recursos, servicios y/o prestaciones disponibles para su atención. Persiguiendo este programa, como objetivo principal, movilizar todos los recursos disponibles en el municipio para mejorar la atención a las personas mayores que viven solas, además de la adaptación progresiva de la sociedad al envejecimiento.

Los resultados de esta intervención fueron presentados a la ciudad el pasado mes de abril. Siendo los siguientes:

IDENTIFICACIÓN DE LAS NECESIDADES DE LAS PERSONAS MAYORES DE 80 AÑOS

En un primer momento, Cruz Roja se puso en contacto con las personas mayores de 80 años que vivían solas en la ciudad de Málaga.

Se estableció contacto telefónico con 4.166 personas mayores, de las que 2.099 manifestaron no tener necesidad, 182 no permitieron la valoración y 1.917 sí fueron valoradas.

De estas 1.917 personas valoradas se detectó que 621 necesitaban apoyo para desarrollar las actividades básicas de la vida diaria (Apoyo ABVD), 155 necesitaban una cobertura de necesidades básicas (Co-

bertura NNBB), 274 precisaban apoyo emocional y acompañamiento y 867 resultaron no tener ninguna necesidad por el hecho de vivir solas.

Las personas mayores que necesitaban Apoyo ABVD y Cobertura NNBB 776 personas, fueron derivadas a los Centros de Servicios Sociales Comunitarios. Aquellas personas, 274 personas, que necesitaban acompañamiento y apoyo emocional se derivaron a Fundación Harena y al Teléfono de la Esperanza siendo atendidas por las dos entidades ya que presentaban diagnóstico de necesidad de compañía y malestar emocional.

En el caso del Teléfono de la Esperanza también se unieron usuarios de captados por la propia entidad a través de su línea de atención telefónica y del contacto con asociaciones de su entorno ascendiendo a un total de 703 personas atendidas.

ACOMPañAMIENTO A PERSONAS MAYORES

Desde Fundación Harena se trabajó con 118 personas para paliar el sentimiento de soledad y aislamiento, asignando a cada una de ellas personas voluntarias que comparten su tiempo con ellas y que han sido formadas previamente para esta función.

En el marco de este programa municipal, Fundación Harena trabajó con 118 personas, 51 de las cuales recibieron acompañamiento presencial en domicilios, residencias y hospitales; 57 acompañamiento telefónico; 1 en ambas modalidades y 9 estaban en proceso de asignación de voluntarios/as.

En las tareas de acompañamiento intervinieron 145 personas voluntarias.

INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL CON MAYORES

El Teléfono de la Esperanza trabajó con estas personas mayores para mejorar su calidad de vida y su

bienestar psicológico. Del número total de personas atendidas, 703 personas mayores, 181 necesitaron atenciones individuales, y el resto, 552 participaron en sesiones grupales.

En los talleres grupales se abordaron diversos ítems como habilidades sociales en tiempos de Covid, aprendizaje básico y uso del móvil, resiliencia y fortalezas personales, entrenamiento de la felicidad, soledad sana, vivir con plenitud la tercera edad, inteligencia emocional, ansiedad y estrés en situaciones difíciles e inteligencia emocional a través del mindfulness.

Se realizó una intervención individual previo diagnóstico que se complementó con talleres grupales y sesiones específicas.

Todas las personas voluntarias que han participado en el programa a través de Cruz Roja (15), Fundación Harena (145) y el Teléfono de la Esperanza (15) recibieron una formación específica para poder trabajar y abordar la realidad de las personas mayores, y enseñando unos conocimientos comunes que han hecho posible la homogeneidad del programa.

FASE 2. CAMPAÑA: “NO CARGUES CON LA SOLEDAD”

Esta primera fase coincidió con los momentos más duros de la pandemia, por eso se optó por la realización de una intervención proactiva. Es decir, teníamos la necesidad de contactar con la población más vulnerable en relación a la crisis sanitaria y social que estábamos viviendo.

Una vez superada esta fase inicial, se considera introducir una intervención complementaria ante el fenómeno de la soledad, implicando también al resto de la sociedad con objeto de sensibilizar a la población general de su existencia y promover un cambio social.

La soledad a cualquier edad, provoca mucho sufrimiento y exclusión social, con el tiempo se agudiza, pudiendo llevar al aislamiento social. En la mayoría de estos casos las personas mayores acabarán presentando un deterioro funcional, físico y de la salud en general.



Uno de los objetivos de esta campaña es mostrar que la soledad no buscada es un problema de salud pública, como el tabaquismo o la obesidad, frente al que hay que desarrollar campañas de sensibilización para hacer consciente a la población de su existencia, darle una mayor visibilidad y diseñar iniciativas para prevenirla y combatirla.

En esta segunda fase, también contemplamos la realización de una intervención comunitaria en el territorio, con objeto de apoyarnos en los agentes sociales que tienen una posición de privilegio en la comunidad. Pretendemos contactar con asociaciones, farmacias, comercios, centros de salud, mercados y otros lugares que son frecuentados por las personas mayores en su cotidianeidad.

Esta intervención se ha iniciado en el Distrito Centro y pretende complementar la campaña de sensibilización y prevención de la soledad no deseada.

~Colaboradores solera~

*Por José Olivero Palomeque*

Caminar por las nubes

Hace calor, un calor sofocante que obliga a ralentizar los movimientos del cuerpo; sí, ese cuerpo que se empapa de un sudor salobre que se confunde con las humedades de una brisa mediterránea. La tarde noche se acerca y procuro leer un rato recostado en una hamaca que se balancea al menor movimiento. Mientras leo un libro de mi amigo Paco Castro: “Al encuentro de la vida”, mis ojos se mueven furtivos, siguiendo el rastro de las nubes que pasan, dibujando formas y figuras en un lienzo azul que se me antoja infinito.

Intercalo trozos de lectura, cuyo contenido anima la floración de sensibilidad y de una vida interior integrada en esa naturaleza peregrina que sigue el camino de la reflexión, profunda reflexión sobre la vida de las personas, con el juego multiforme de imágenes blancas y grises que navegan siguiendo el rumbo que marcan los vientos invisibles de las alturas. Figuras que se deshacen y deshilachan como espumas que se evaporan con la temperatura de un sol que aún calienta, más aún en la atmósfera que envuelve esas montañas gaseosas y compactas que se mueven en dirección sureste.

La imaginación y el pensamiento se funden en la observación graciosa de estas figuras que parecen jugar a confundir al observador, cambiando sus siluetas y desapareciendo de su campo de visión. Nuevas masas espumosas sobresalen de lo alto de la espesa vegetación que me circunda, como si jugaran al escondite.

En este juego de cortejos y apariciones, me imagino transportado hasta esas alturas con formas equinas que invitan a galopar en su grupa, trasladándome con ellas, en este momento, sin rumbo fijo. Cierro los ojos, la hamaca mece mi cuerpo y creo estar suspendido en este viaje imaginario.

José Olivero Palomeque

~Entre líneas~



Por Martina Romero Ruiz

Noctiluca, LA DIOSA DEL MAR

Salgo a caminar antes de que apriete el calor. El taró se ha instalado sobre la costa como una boina húmeda y aplastante que disuade a la gente de ir a la playa. Hoy he decidido hacer «turismo», visitar el Rincón de la Victoria, hacer fotos, observar la transformación que ha experimentado el pueblo que no visito desde hace algunos años. El paseo marítimo no ha cambiado mucho, hay bares y chiringuitos por doquier, edificios nuevos y algunas casitas bajas, pocas, que aún se mantienen tal como las recordaba. En medio de una plazoleta abierta al mar diviso una silueta extraña y estilizada con un gorro puntiagudo y una túnica hasta los pies. La escultura representa a Noctiluca, una diosa de origen tartesio, fenicio o tal vez más antiguo, como he podido averiguar más tarde.



Foto: Martina Romero Ruiz.

La diosa Noctiluca, conocida también como Malac (“la que luce en la oscuridad”), era la protectora de los navegantes. El culto a esta divinidad proviene, al menos, del siglo VIII a.C., cuando la costa andaluza recibe la influencia de culturas de origen lejano, gracias a las rutas de los fenicios por todo el Mediterráneo.

Noctiluca era la diosa lunar de la fecundidad, de la vida y de la muerte. Su nombre cambia según las lenguas de los pueblos que la veneraban. Sus templos eran las cavernas de las montañas. En la Cueva del Tesoro, una de las pocas cuevas de origen marino del mundo, existe una sala llamada de Noctiluca, en ella hay una formación rocosa en la que, con imaginación, podemos ver un tosco perfil femenino con una especie de tocado atravesado por una oquedad circular, que simbolizaría la Luna y un altar donde se han encontrado restos de cenizas de animales, lo que hace pensar que fue utilizado en los rituales que se hacían en honor a esta diosa en el Neolítico.

De toda esta información, que no pretendo sea exhaustiva ni científica, lo que más me ha sorprendido es enterarme de que, en tiempos remotos, el lugar donde se asienta el pequeño pueblo de La Cala del Moral, era una ensenada entre acantilados y frente a ella existía una isla dedicada al culto de la diosa. Esa isla aparece en la Ora

Marítima del poeta latino Avieno bajo el nombre de «Lunae ínsula». Esta obra es un importante texto descriptivo de las costas de la Hispania prerromana. Festo Avieno dice: “Allí, frente a la ciudad (Malaka), hay una isla dominada por los tartesios, consagrada desde antiguo a Noctiluca...”

Hoy, aquella isla está soldada a tierra firme. Los sedimentos arrastrados por el río Totalán a lo largo de miles de años han cegado totalmente la maravillosa ensenada que, según el poeta latino, recibía el nombre de “Sinus Calacticus”.

De vuelta de mi excursión, camino por la playa hasta llegar al acantilado que cobija al santuario de la Virgen del Carmen, un bello espacio repleto de flores, conchas marinas y redes de pescadores. Huele intensamente a mar y el aire se ha vuelto transparente. Antes de darme un chapuzón observo la bandera amarilla: precaución por medusas. Llevamos todo el mes de agosto con una invasión de la Pelagia noctiluca, (otra vez ese nombre). Me sumerjo con recelo en las aguas cristalinas que bordean las rocas y enseguida me invade una plácida sensación de serenidad, ingravidez y pureza. Algo intangible y místico envuelve este hermoso lugar.

Martina Romero Ruiz

Fuentes:
www.lugaresconhistoria.com: El culto a la Venus del mar en la costa de Málaga (Javier Ramos)
<https://www.turismoenrincon.es/cueva-del-tesoro>
 Artículo publicado en ABC en 1967 de Manuel Laza Palacios

TERRITORIO *Talibán*

La niña empuja con fuerza la palanca de arriba a abajo y bombea el agua del pozo hasta hacer rebosar un gran bidón de plástico. En su casa no hay agua corriente. Luego, se vuelve hacia su padre, el patriarca de la aldea, que la mira con gesto complaciente. A su alrededor, varios niños y algunos hombres la observan, entre ellos los dos talibanes, kalashnikovs en ristre, que acompañan a los reporteros franceses en su viaje por la provincia de Herat, al oeste de Afganistán. Hace ya varios años que la aldea y el valle están en su poder, al igual que gran parte de las zonas rurales de todo el país.

Paul sube las escaleras de acceso a la casa para grabar otra toma y a través del objetivo capta la escena: el patriarca está junto al pozo hablando con su hija. Su lenguaje corporal, aunque contenido, no engaña, parece que la está aleccionando. Debe contestar a las preguntas, previamente pactadas, que la periodista le hará. Paul intercambia con su compañera Nadine una mirada elocuente.

La chiquilla se llama Zainab, tiene nueve o diez años y cubre su cabeza con el hiyab, un pañuelo negro. Balbucea ligeramente antes de responder a la periodista:

– Por las mañanas saco agua del pozo y ayudo en las tareas de casa. Después voy a la escuela. – dice mientras mira tímidamente a su padre buscando su aprobación.

El patriarca, muy ufano, completa la información:

– Quiero que empiece a estudiar por la mañana. Yo le digo: «Déjalo, ya lo haré yo. Ve a estudiar a la escuela, ¿de acuerdo Zainab? Si estudias mucho te compraré juguetes, libros y lápices».

Es un hombre mayor, alto y enjuto, con la barba casi blanca; más que el padre de la niña parece su abuelo. Zainab baja la cabeza un tanto azorada y sonríe.



Foto: S. Sisomsack/Acnur

El intérprete intercambia unas palabras con los talibanes y el patriarca. Ahora todos acompañan a la niña a la escuela. Zainab se apresura diligente por el camino polvoriento hasta llegar a una casa grande y desvencijada sin apenas ventanas. En la puerta, dos hombres armados vigilan. La niña se descalza, sus pies sudorosos muestran la marca que le han dejado sus zapatos de plástico. Dentro, y sentadas sobre una vieja alfombra, un grupo de niñas de distintas edades – los ojos muy abiertos, las caras de extrañeza – observan a los recién llegados, al cámara, a la mujer extranjera. Huele a polvo y a humanidad. Una mujer con burka y las uñas sucias sostiene en las manos un libro estropeado. Es la aldeana que se encarga de enseñar a las niñas a recitar los versos del Corán.

Más tarde invitan a los reporteros a tomar el té en casa del patriarca. La habitación es amplia y tiene una ventana que da al patio. No hay ni una sola mujer, solo Nadine. En respuesta a las preguntas de la periodista, el patriarca se deshace en alabanzas hacia los talibanes. Hay varios sentados alrededor, en sus caras se refleja el hastío y la desconfianza. Los rifles reposan en una esquina apoyados contra la pared. Unos chiquillos desgreñados acercan sus caritas llenas de mocos al cristal de la ventana.

Fuera, Zainab arrastra a duras penas un gran bidón lleno de agua.

Maritina Romero Ruiz

~Caminando voy~

*Por Paqui Pérez*

Sin maleta

Los infinitos héroes desconocidos valen tanto como los héroes más grandes de la historia (Walt Whitman).

¿Quién se atreve a ir de viaje sin una maleta repleta de cosas que pensamos nos hacen mucha falta y cuando llegas a tu destino, más de la mitad no son necesarias pero, que sin ella no serías capaz de viajar? Esto es un punto muy importante de reflexión que habría que comenzar a tener en cuenta. Si hacemos un símil con los inmigrantes, hasta me llego a ruborizar de lo lejos que estoy yo y el resto de la sociedad de ponernos en su piel.

Su maleta es el corazón junto a los sueños de encontrar otra vida, pero lo que encuentran es incompreensión. Dos mundos antagónicos en el que el poderoso no deja vivir al otro hasta que la única solución (si a eso se le puede llamar solución), es salir de sus propias vidas rotas por las guerras y los conflictos, para destrozales la vida a sus habitantes echándoles fuera, y así ellos adueñarse de su país, quitándoles hasta su forma de vivir, sus ilusiones, destrozando sus monumentos, arrasando las raíces ancestrales de las grandes culturas de cada pueblo.

Desean soñar con una vida mejor, esperan poder cambiar su precaria situación echándose al mar, esa travesía es un gran peligro en el que, por desgracia, muchos sólo encuentran la muerte. Además, los que se “salvan” no son conscientes de lo que les espera al otro lado de ese mar, para nada cumple con sus expectativas y además, para hacer ese viaje han dado todo el dinero que tenían.

Reaccionemos ante tanta injusticia, por tantos hijos de Dios que viven hoy similares circunstancias y que son eliminados, machacados, silenciados por oscuros intereses de todo tipo en esta cultura de poder y ambición, sin pararnos a mirar al que nada tiene, ni siquiera voz para poder defenderse y exigir sus plenos derechos como ciudadano del mundo, sea cual sea el color de su piel y su religión.

No podemos permitir que nuestros aires de grandeza conviertan nuestras miradas en los océanos de la indiferencia, tan difícil es ver que todos somos iguales. En los días de mar tranquilo vuelan los sueños de libertad, sin pensar que esa travesía pueda ser la más cruel de las trampas, donde los sueños se ahogan en las más oscuras profundidades de un mar que no entiende del sufrimiento que sus aguas están causando, ahogando sus cuerpos para no volver a emerger.

¡Ánimo!, te deseo desde el fondo de mi corazón a ti, sí “a ti”, e incluyo al resto de la humanidad angustiada, todo lo bueno que quisiera para mí!

Paqui Pérez



TU VIDA ESTÁ LLENA DE OPORTUNIDADES...

¡No tengas miedo!

Ante el eminente peligro, la fortaleza es lo que cuenta (Marco Anneo Lucano).

Tu ágil y joven cuerpo está sentado mirando al infinito, con el mar a tus pies y como techo, un cielo cubierto de negras y amenazantes nubes. En tu cabeza fluyen los pensamientos, un poco difíciles de hilvanar ante el panorama que estás viviendo y lo que a tu alrededor hay. Has querido estar sola para no ser interrumpida, ni por buenos ni por malos consejos; es una decisión que tú crees que sólo depende de ti, es algo que tienes que resolver rápidamente, pero todo en esta vida va acompañado de su tiempo: el que a ti te sobra por tu envidiable y maravillosa juventud.

Yo, a una distancia bastante cerca de tu persona, pero muy lejos en el tiempo de tu capacidad de aceptarme, me encantaría poder acercarme a ti, darte el abrazo que sé que estás deseando recibir aunque ahora mismo no seas consciente de lo maravilloso que eso sería para ti. Yo también tengo dudas, no en querer ayudarte, sino en acercarme, porque cuando por la mente y el corazón hay riadas de pensamientos convulsos, el cuerpo no admite interrupciones por el estado de tensión en el que tú te encuentras en esos decisivos momentos de tu vida.

Me apartaré de ti hasta ver la mejor manera de ayudarte, sólo pretendo aliviarte, no ser un estorbo. Me gustaría ser puente entre tu mente y tu corazón, pero qué raro, ¿verdad? Cuando se trata de tu propio ser y no hay ningún río que atravesase tu cuerpo, pero sí un mar de confusiones que te recorren de arriba abajo, sin posibilidad de ponerte de acuerdo entre tus pensamientos y tu corazón.

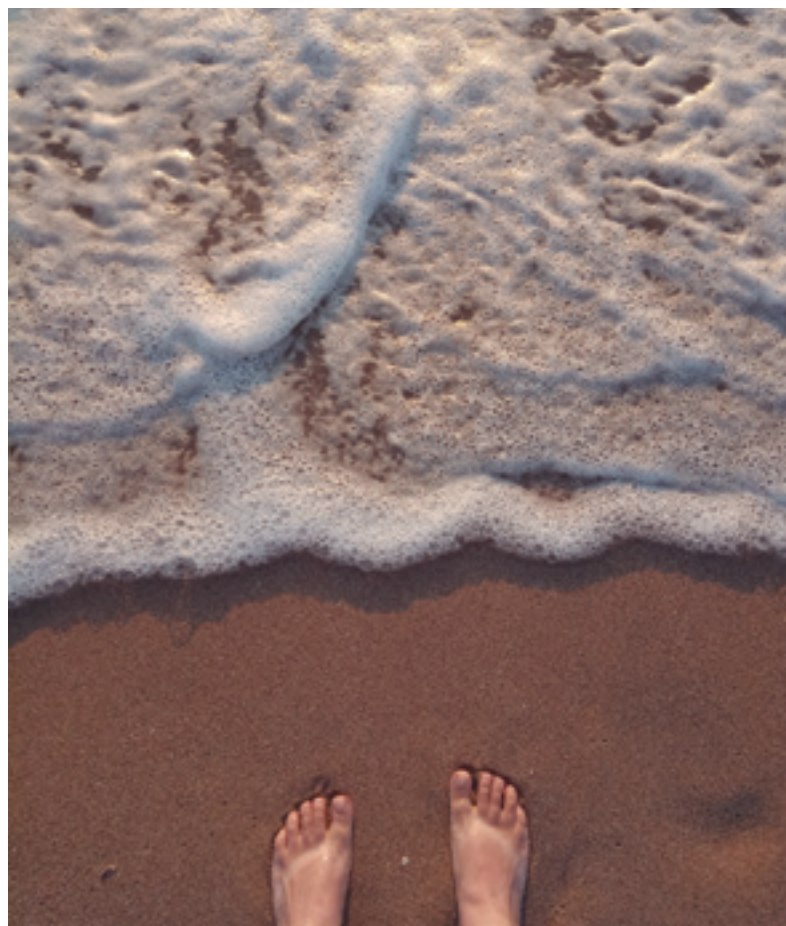
Yo, como eslabón, quiero recomponerte para que no te disperses, estoy junto a ti para cuando quieras dejarte ayudar; aunque la perífrasis “dejarte ayudar” resulta un poco vacía de contenido; quizás, en este caso, la palabra clave sea “apoyo o baluarte” y así ponerte a salvo de ti misma, ya que estás tan

enfrascada que has perdido tu punto de referencia y la meta a dónde quieres llegar.

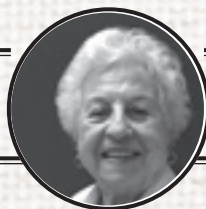
De eso se trata la vida y yo al tener una mayor experiencia por haber vivido más años, quisiera que pudieras ver las cosas desde mi perspectiva, pero es imposible, porque ese camino aún no lo has recorrido tú y da igual lo que te digamos los demás, has de vivirlo por ti misma.

Como te digo, tu vida está llena de “oportunidades” pero el miedo te está causando un sufrimiento innecesario, deseo que pronto seas consciente de ello. Desde mi ansiosa labor de ayuda te auguro lo mejor, no solamente ahora, sino siempre. ¡Ánimo y adelante para que construyas tu preciosa vida en armonía!

Paqui Pérez



~ Pinceladas ~

*Por Ana Sola Loja*

Recordando con cariño a la Sra. Rogelia

Yo te alabo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las has revelado a los pequeños. Lucas 10-21

Rogelia, la señora Rogelia, a la que dedico mi escrito de hoy, era la limpiadora del grupo escolar al que yo asistía siendo pequeña; entonces no los había de nueva construcción. La Enseñanza estaba en condiciones ínfimas en todos los sentidos, por lo que los colegios eran casonas antiguas que el ayuntamiento alquilaba a sus dueños para tal fin.

En los patios de dichas casas, hacían unos boquetes en el suelo en un rincón apartado, que se usaban como servicios. A veces con riesgo para los niños y por supuesto nada higiénicos.

Rogelia era una señora mayor, pero tan cariñosa, que los niños la queríamos y ella nos cuidaba y acariciaba con ternura.

Limpiaba de forma peculiar: echaba en el suelo abundante cantidad de serrín mojado, que después de restregar minuciosamente por todo el espacio, retiraba por completo con la escoba.

Los suelos quedaban brillantes.

Era prácticamente analfabeta, pero “leía” un pequeño libro sobre la vida de Jesús, que casi se sabía de memoria y lo acariciaba como si fuera un tesoro.

Anoche, 30 de julio, para mí algo inusual y por primera vez en pleno verano, proyectaron en televisión la película de la vida del Maestro.

Generalmente suelo verlas, pero nunca me acaba de agradar el actor que lo representa. Sin embargo,

esta vez fue todo lo contrario. Había un algo en su expresión, que me emocionaba calándome sus conocidas palabras.

Mi primer pensamiento cuando lo supe, fue acordarme de Rogelia deseando que desde “donde quiera que esté”, pudiera disfrutar a mi lado de verla.

Cuando vivía en mi pueblo, no recuerdo que la pusieran en ninguna ocasión.

La verdad es que como película, para mí estaba muy conseguida, pero en esta ocasión “la vi acompañada” por Rogelia.

¡Qué conmovedora la escena de la resurrección de Lázaro cuando el Maestro le pide que abra los ojos!

Yo siempre pienso que eso es lo que a todos nos pide.

Las palabras que lleno de amor y con energía le dedica a Pedro...

Os aseguro que pasé toda la proyección recordando a Rogelia y estando segura que al haber sido una persona tan buena, honrada, trabajadora y dulce, estará gozosa junto a seres que la ayuden a seguir siendo esa alma tierna y armoniosa que fue grande en su humilde condición en la vida que le tocó vivir cuando yo la conocí y tuve la gran suerte de estar años a su lado.

Gracias sra. Rogelia por tus caricias, tu ternura y tu amor.

Ana Sola Loja



Carta astral

Religiones hay muchas, espiritualidad sólo una.
Proverbio hindú

En uno de mis viajes a Madrid, me presentaron a una chica que, con sumo interés, llamó después a mi amiga para que me dijera si tenía inconveniente en que me hiciera la carta astral, pues al conocerme, había sentido la necesidad de hacérmela.

Me pidió sólo un dato, mi fecha de nacimiento y, al cabo de varios días, volvió a casa de mi amiga con varios folios que nos leyó con todo detalle.

Me asombró comprobar que cuanto decía de mí era cierto, hasta el móvil que me impulsó a estudiar magisterio, por qué me casé y mil detalles más que sólo yo conocía.

Al terminar nuestra charla le dije que me había sorprendido comprobar que todo era tal cual ella lo había visto, pero que yo estaba convencida de que al gozar el ser humano de libre albedrío, aunque según “las estrellas” yo haría tal o cual cosa en el futuro, yo podía cambiarla y hasta hacer lo contrario.

Mi argumento le dio qué pensar y, como era una joven muy preparada y humilde, aceptó cuanto le dije y lo vio claro.

Percibí que durante la conversación, ella no estaba del todo contenta con el resultado de la carta, pero no añadió más nada.

Aquella noche me llamó por teléfono porque quería escuchar de nuevo que yo estaba de acuerdo en todo, pero por fin rompió el silencio:

Ana, llevo años haciendo cartas astrales a desconocidos, pero contigo tenía, sin saber por qué, un

interés especial. Me alegré de que cuanto te decía tú lo confirmaras, pero hay una cosa que no me cuadra y por otra parte tiene que ser como yo la he visto. Te aseguro que te he dedicado muchas más horas que a otra cualquier persona.

En la carta me sale que tuviste dos hijos y tú me has hablado del que tienes sin nombrar a ningún otro. Eso me tiene desconcertada.

Quédate tranquila, le dije, no te has equivocado, tuve un segundo hijo que nació muerto.

Yo ni creo ni dejo de creer en todas estas cosas, pero lo que os comento sucedió así.

No me cobró nada por su trabajo ni aceptó ningún regalo.

Era una persona que dejaba huella por su actitud, su mirada y su sencillez. Joven, casada con un profesor de música del Conservatorio, tenían dos hijos y cuatro perros de las razas llamadas peligrosas, en su casa. Me decía que eran los mejores guardianes de sus gemelos, pues los defendían con su propia vida.

Los niños eran dos prendas, sanos, fuertes e inteligentes. A sus cuatro años daba gusto oírlos hablar, no sólo tenían conocimientos extensos de música, sino que conocían todos los países del mundo y sus capitales, leían el periódico, hablaban inglés y hacían sus pinitos como poetas.

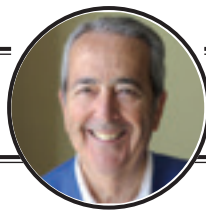
Los cuatro eran vegetarianos.

Siempre me ha gustado observar a la gente, preguntar lo que no sé y aceptar a todo el mundo tal cual es.

Ana Sola Loja



~ Mi mesa camilla ~

*Por Nono Villalta*

La agenda

Ya somos muy pocos los que la usamos. A estas alturas de la vida, al revisar la agenda de bolsillo, encuentro en sus páginas algunos nombres de amigos que han muerto, acompañados de un número de teléfono que ya nunca contestará si llamo.

Soy muy reacio a eliminarlos porque considero que es como si volvieran a morir. Tan solo si cambio de agenda, elimino ese cementerio y dejo que esos amigos se conviertan en humo del recuerdo. Deprime pensar que cada una de esas vidas, que han estado contigo tanto tiempo, al final se reduce a una sola ilusión inolvidable. Tal vez será aquel cigarrillo rubio que nos fumábamos oyendo a Sylvie Vartan, los Pekenikes y Adriano Celentano después de una sesión doble de cine. O las excursiones hasta los pinares, tortilla incluida, en un vano intento de besar los labios de aquella niña que no se dejaba. Aquel amigo que se creía un revolucionario por haber traído de un paso de ecuador de Francia, la última edición de Ruedo Ibérico sobre la Guerra Civil, que leíamos a escondidas por estar prohibida aquí. Es posible que medio siglo de amistad se resume en aquel viaje a Madrid para visitar el Prado y contemplar la Maja Desnuda que tanto me turbó.

Otro de los nombres de la agenda me conduce hasta Desiderio, que sintió la llamada de la fe y se hizo fraile agustino, para exclaustarse años después y marcharse a la selva peruana para luchar junto a las FARC, donde murió ahogado en el río Putumuyo.

Y ella. Acaricio su nombre en la agenda y sigo viéndola en la otra esquina del aula de la Normal. Llevaba tiempo observándola y habíamos intercambiado algunas palabras. Pero no fue hasta el cumpleaños de un amigo común que nos acercamos de verdad. A ella le gustaban los batidos. A mi los sándwiches de paté. Le pregunté si quería ser mi



novia. Ella se encogió de hombros, dijo que sí y se fue a jugar a baloncesto. Nunca más volvimos a hablar de ello. Sobre todo porque se enamoró de otro; y luego llegó el verano y al año siguiente nos fuimos a vivir a Sevilla. Fue breve pero intenso. Inolvidable.

Aquellos amigos podían ser de derechas o de izquierdas, pero su doctrinario político se lo ha segado bajo los pies la guadaña de la muerte, y ahora su militancia está en el partido único con sede en el cementerio. En el desvelo de una noche de insomnio, antes que despuntase el alba, hice el experimento. Localicé en la agenda el nombre de un amigo fallecido; armado de coraje marqué su número de teléfono. Tras varias señales de llamada noté que alguien descolgaba al otro lado. El mutismo prolongado y hondo que acompañó a la llamada se hallaba plagado de llantos, risas, gozos, desdicha, fracasos, gloria, fama y aplausos. Colgué. Un miedo irracional y desmedido me ha impedido repetir aquel experimento.

Nono Villalta

Y mira tú por donde vamos

EN CADA RUINA HAY UNA ESPERANZA

Recuerdo aquel día ya remoto en que en un chirin-guito en la contaminada playa de San Andrés, pedí unos salmonetes de roca y hallé en uno de ellos una colilla de Marlboro en sus tripas. Fue entonces cuando supe que el destino final del Universo, de la manera que nos habían contado, estaba al llegar. En aquel momento yo era demasiado joven, y culpé a una fantasía que existieran salmonetes que fumaran rubio. Sin embargo, en la actualidad, el pescado no solo fuma, sino que se traga el humo y lo expele por las agallas. Entre su menú también se encuentran toda clase de plásticos y compresas que engullen con absoluta naturalidad.

Hubo una época en que las barcas jabegueras arrastraban a la superficie cántaros fenicios y en algunos casos de más suerte desenterraban e izaban a la superficie, entre sardinas y boquerones plateados, alguna diosa víctima de un naufragio. Eran aquellos días gloriosos cuando una parte importante de nuestra historia y nuestros recursos mitológicos estaban en el fondo de nuestras costas, y todo ello se podía utilizar para sanear nuestra mente.

Actualmente un progresivo vertedero ha conquistado el litoral que antes llenaban los mármoles de nuestras vírgenes y diosas hundidas en pecios que constituían los barcos griegos, cartagineses, bergantines sarracenos y navíos de la Armada Invencible.

Las sirenas que atraían con su canto a Ulises hasta la costa, hoy no son otra cosa que toneladas de bolsas y botellas de plástico que se mueven amenazantes con establecer nuevos continentes.

En la actualidad, este océano corrompido no es más que el reflejo de nuestro insensa-

to proceder. El apocalipsis final no vendrá tras el sonido de las siete trompetas ni será el resultado de la explosión de las cabezas nucleares de China, nuestro mundo terminará sepultado bajo el impenetrable montón de porquería que expulsan los humanos. Nuestros sentidos se descomponen por un proceso natural biológico, pero el plástico es imperecedero. Esta hecatombe no vendrá sola, la acompañarán ciertas escenas prodigiosas. Estaremos contentos en la hamaca de la playa y saldrán hasta la orilla unas sardinas con un pitillo en la boca pidiendo fuego.

Hemos cambiado tanto que nuestra sociedad está envuelta, más que en el consumo, en el sobreconsumo que nos empuja a adquirir más y más cosas. Esta tendencia, de la que depende en gran medida el actual sistema económico, tiene graves consecuencias para la salud del planeta y la nuestra. Aunque nuestro origen no fue así. Venimos del hambre del abuelo, de su espanto, de esa geografía de surcos, del coche de línea esquivando baches, de una maleta de cartón, del blandofranquismo, el último Cara al Sol y el penúltimo baile escolar de la “banderita tú eres joven”, del corralón perchelero al piso de VPO. Y mira tú por donde vamos.

Nono Villalta



~ La Marmita de Lola ~

*Por Lola Narváez*



Sierra de Yeguas

Situado al pie de la sierra que le da nombre, el municipio tiene una altitud media de 450 m. sobre el nivel del mar. Se levanta sobre terreno llano rodeado de viñedos y olivares. En el municipio se encuentra el río Yeguas, y los arroyos Alvina y Hondo. Al este nace el arroyo de los Arenales que desemboca en la Laguna de Fuente de Piedra.

Su casco urbano es de calles amplias y rectas y sus casas están encaladas y con preciosas rejas en las ventanas. Resalta el edificio de la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, que los entendidos catalogan como fruto probable de una reconstrucción del siglo XVIII. Presenta una sencilla portada de piedra y una torre de forma prismática, rematada por un chapitel piramidal de tejas vidriadas de finales del XVIII. En el interior tienen interés el coro y el atrio.

Cuenta sierra de Yeguas con una riqueza excepcional: el agua que atesora en sus entrañas. Esta riqueza fue prevista por Francisco Granados Arjona nacido en Benamejé en 1835. Durante este siglo, este excepcional zahorí afirmaba que había agua en abundancia para los caballos y la agricultura. Predicando con el ejemplo, invirtió su fortuna en excavar pozos con picos y palas, empeño del que desistió al quedarse sin dineros. La veo y la oigo,

insistía tenazmente, como soniquete, afirman en el pueblo. Murió en 1919 sin verla brotar.

Sesenta años después, la técnica moderna permitió la excavación de setenta pozos que regaron dos mil quinientas fanegas de terreno que cambió por completo la economía del pueblo. En reconocimiento, existe una calle que lleva su nombre.

Otra curiosidad de Sierra de Yeguas se relaciona con el arroyo Albina que dividía la población en dos partes. Estas eran conocidas popularmente como Sevilla y Triana, ya que por razones históricas Sierra de Yeguas podía ser en tiempos pasados tan sevillana como malagueña es ahora. La división en dos partes a causa del arroyo daba origen a hechos tan singulares como que la procesión del Corpus discurría por la llamada Sevilla y la de la Octava por la conocida como Triana, rivalizando ambos sectores en el lujo y esplendor de sus festejos.

En su gastronomía: porra campera, gazpacho, brazo de gitano, espárragos, setas, ochios, suspiros y magdalenas.

Sus fiestas: en Semana Santa cabe destacar el Viernes Santo. El domingo siguiente al 15 de mayo. romería de San Isidro. El 24 de agosto, fiesta mayor en honor de San Bartolomé, patrón del pueblo.

Lola Narváez



CREMA DE cebolla

Ingredientes:

- 4 cebollas
- 1 diente de ajo
- 1 patata grande
- 1 pastilla de caldo de pollo (o 1 litro de caldo de pollo)
- 1 paquete de nata para cocinar
- 25 gr de mantequilla
- un poco de aceite y pimienta molida

Preparación:

Cortar las cebollas y las patatas en trocitos. Rehogar las cebollas y el ajo troceado en la mantequilla y un poco de aceite de oliva; añadir las patatas y sofreír unos minutos.



Verter 1 litro de agua y la pastilla de caldo (o 1 litro de caldo de pollo), cocer hasta que todo esté tierno, unos 25 minutos.

Pasar por la batidora hasta obtener un puré fino; sazonar con pimienta y rectificar de sal. Añadir la nata y cocer unos minutos.

Lola Narváez

Pastel de verduras

Ingredientes:

- 1 lámina de hojaldre
- 100 gr de queso rallado

Para la crema:

- 3 huevos
- 300 cl de leche entera
- 140 gr de harina de dulce
- 10 gr de levadura Royal
- un poco de sal
- 1 cucharadita colmada de eneldo seco
- 30 cl de aceite de oliva

Verduras: 1 zanahoria, 1 calabacín, 1 pimiento rojo y otro verde, 1 berenjena cortada en cuadritos, sin piel y puesta en agua con sal un rato. El resto de las verduras sin piel y troceadas (se pueden cambiar por las verduras que más gusten).

Poner en una olla un poco de aceite de oliva e ir poniendo las verduras con un poco de sal, pimienta molida y dos cla-



vos de olor machacados. Rehogar a fuego más bien fuerte. Tienen que quedar poco hechas. Ponerlas en un escurridor para que escurran el líquido. En una fuente para horno poner papel de hornear y encima el hojaldre, pinchar el fondo con un tenedor y poner la verdura, aplanarlas con una cuchara y encima poner la crema.

Crema: Batir los huevos, poner la leche, harina, un poco de sal, la levadura, el eneldo y el aceite, mezclar todo bien y ponerlo por encima de la verdura. Cubrir con el queso rallado. Poner al horno a 180 grados, calor arriba y abajo 45 minutos.

Lola Narváez

~ De todo un poco ~



Por Paqui González

Calle Pedro de Toledo

En los pequeños detalles se conoce a las grandes personas

Uno de mis paseos por la ciudad me llevó hasta una calle estrechita, cerca de la Catedral. Es corta y sinuosa, tiene el encanto y sabor de lo tradicional, ese recuerdo de lo que fue Málaga antes de ser conquistada por los Reyes Católicos.

Está situada entre la calle Alcazabilla y Cister, junto al convento y a la espalda del futuro museo de San Agustín. Su nombre es Pedro de Toledo, Obispo de la ciudad en el año 1487, siendo administrador apostólico del obispado de Salamanca, recibió el nombramiento como primer Obispo de Málaga.

Pedro de Toledo nació en Alcalá de Henares en el año 1425, tuvo una educación eclesiástica en el colegio de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca, donde cursó teología, derecho civil y canónico.

A lo largo de su vida tuvo diferentes cargos importantes, como: juez eclesiástico, Vicario General del Arzobispado de Toledo, Capellán del Marqués de Santillana y de los monarcas Juan de Castilla y Enrique IV y en el reinado de los Reyes Católicos, secretario del Rey. Fue también limosnero mayor y acompañó en sus desplazamientos a la corte, especialmente durante la guerra de Granada y en el cerco de Málaga, socorriendo a los menesterosos, enfermos, heridos y desamparados.

Cuando entraron los castellanos en Ronda fue constituido de nuevo el Obispado de Málaga, la misma tarde que se ganó la ciudad el 17 de Agosto de 1487. Paseó entonces por sus calles una gran cruz en procesión calzándola después en la parte más alta de la Alcazaba.



Adaptó el culto cristiano como Catedral a la que había sido Mezquita Mayor de Málaga y comenzó la construcción de la iglesia de Santiago, la más antigua de la ciudad sobre la que fuera Mezquita menor en 1490. Pidió ayuda a la reina para un obispado tan extenso, redactó estatutos y repobló con cristianos procedentes de Andalucía y Extremadura y los pueblos costeros de Benalmádena, Mijas, Fuengirola y Bezmiliana, consiguiendo que distintas órdenes religiosas fundaran sus asentamientos en la diócesis.

Así como religiosos Franciscanos y Dominicos y más tarde los Trinitarios lo hicieron en 1497, evangelizando a toda la región.

Estos se fueron estableciendo tanto en Málaga, como en Vélez, Ronda y Antequera, colaborando con los Trinitarios y Mercedarios en la redención, compra o trueque de cautivos en manos de los moros y enviando para ello personal a Orán. Las monjas Clarisas fueron autorizadas para instalar su monasterio donándoles parte de sus bienes, y en 1492 estableció la orden de los Mínimos de San Francisco de Padua y su prior Fray Boi comenzó la construcción del Santuario de Nuestra Señora de La Victoria. Estando ya muy enfermo acudió a Granada acompañando a los reyes, donde falleció el 15 de Agosto de 1499. Sus restos fueron trasladados a Málaga y enterrados en la Mezquita- Catedral hasta que fue terminada la capilla de San Jerónimo donde fueron trasladados.

Esta calle pequeñita de Málaga, tiene el nombre de una gran persona, que fuera Obispo de Málaga.

Paqui González

Una Fuente con Historia

*Recordar es fácil para el que tiene memoria,
olvidarse es difícil para quien tiene corazón.*

Hoy quiero contaros la historia de una fuente que en más de una ocasión me he preguntado, y creo que más de un malagueño también, su particular forma.

Valiéndome de la tecnología, busqué su procedencia y me encantó saber que se había rescatado parte de nuestra historia malagueña.

Me estoy refiriendo a la fuente que se encuentra en la Plaza de las flores, es muy original ya que se compone de cinco piezas, montadas en forma de puzzle que dan realce a una pileta con cinco caños de agua dando vida a la plaza.

Estas piezas corresponden al palacio de una familia muy especial de Málaga que fueron los Larios.

Según el historiador Víctor Heredia, este palacio fue comprado por la familia a un comerciante gibraltareño, siendo remodelada dándole el esplendor del siglo XIX que disfrutaba la burguesía malagueña.

Pero en el año 1868 se difumina la huella de esta familia y de su casa al desencadenarse en España la revolución de La Gloriosa y los obreros de la fábrica de los Larios se sublevan contra sus patronos, obligándoles a huir por los tejados y exiliándose en Gibraltar, donde murió el patriarca Martín Larios y Herreros. Por aquel acontecimiento se desvincularon de la ciudad no asistiendo ningún miembro de la familia a la inauguración de la calle Larios.

Más tarde llegó la guerra civil y el Palacio, que se encontraba donde hoy está el edificio de La Equitativa, fue destruido pasto de las llamas.

Nadie se explica cómo sus restos llegaron hasta Fuente Olletas, hasta que pasados muchos años



fueron descubiertos en un descampado sin ninguna protección y en el más absoluto abandono por la jefa del negociado del Patrimonio del Ayuntamiento de Málaga, que lo descubrió cuando paseaba por la zona, y los inventarió para el catálogo municipal.

Se buscaron fotos antiguas y se descubrió que coincidían con los pórticos del Palacio de Los Larios. Convencidos algunos arquitectos de su autenticidad decidieron ponerlos en la Plaza de Las Flores que entonces se estaba remodelando en el año 2003, colocando dicha fuente en uno de los laterales de la plaza a espaldas de la iglesia de La Concepción.

Hoy esta fuente de construcción contemporánea, luce preciosa una parte del pórtico de la que fuera Casa-Palacio de los Larios y que presidiera un día la entrada a una de las calles más emblemáticas de la ciudad de Málaga, nuestra Calle Larios.

Paqui González

~ La Brújula ~

*Por Mercedes Sophía Ramos*

LA FINCA DE LA CONCEPCIÓN Y AMALIA HEREDIA LIVERMORE

creadora del jardín de los sueños

“Toda obra que se crea con ilusión queda permanente en el tiempo”

El nombre de Amalia Heredia Livermore es igual a decir: “Finca de la Concepción”, o más aún, es saber que cada una de las plantas, árboles, flores acuáticas, bambúes, lotos, cedros, helechos, vides y palmeras monumentales, entre otras, está su imagen imperturbable. Las distintas especies plantadas componen uno de los jardines botánicos más importantes de Europa, todo ello, gracias a su empeño y plena dedicación durante gran parte de su vida. El esplendor singular de la finca se manifiesta en cada rincón, las luces y las sombras que ofrece su vegetación abundante y bella recorren nuestros sentidos muy hondamente, sorprendiendo la variedad de colores y matices que unen una perfecta armonía dentro del más exquisito lugar para pasear y echar a volar la imaginación del visitante.

Amalia nació en Málaga el año 1830, fue la décima hija de los doce hijos que tuvieron Agustín Heredia e Isabel Livermore, ella perteneció a las sagas de las grandes familias del momento y de las que se tienen sobrados conocimientos, sobre todo, por la importancia comercial y económica que la impulsión y trascendencias de estas familias supuso para la ciudad de Málaga.

Dentro de ese círculo recibió una esmerada educación bajo los cuidados de profesores e institutrices, aprovechando todas esas posibilidades se formó a una joven culta y muy interesada en el patrimonio histórico de la Etapa Romana. Se decantó muy joven por ilustrarse con todo lo relacionado con el arte y la

arqueología, al contrario de otras mujeres de la época Amalia aprendía incansablemente, consultaba libros y materias diversas que le proporcionaban a su fina inteligencia conocimientos nuevos, discreta y tenaz avanzaba en campos impensables para los cánones establecidos en esa época, las mujeres en el siglo decimonónico seguían reglas y compromisos rígidos muy difícilmente eludibles, la sociedad no veía con buenos ojos que las mujeres destacasen en otro lugar distinto a sus labores cotidianos, esos quehaceres iban ligados directamente a tareas domésticas y familiares, todo lo que se saliera de ese ámbito se podía confundir con rarezas y extravagancias, sin embargo, la creación de Amalia estaba por llegar.

Amalia se enamoró tempranamente de Jorge Enrique Loring, hijo de una familia de élite con las mismas características clasistas de su familia, ambos contrajeron matrimonio en el año 1850. En el viaje de novios viajaron por distintos países europeos, visitando fundamentalmente jardines de Italia, Suiza, Francia y Alemania, en esos paraísos ajardinados Amalia quedó fascinada por la flora variada que observó en cada paraje, especies y monumentos vegetales nunca vistos y que sorprendieron muy gratamente a la pareja, los paisajes coloristas; las veredas y rutas diseñadas para su contemplación; los ornamentos florales vivos y abundantes; los entornos plagados de arboledas en gamas diversas, todo ello consiguió que Amalia diera vida a un interés inesperado y profundo por todo lo relacionado con la botánica. Si

además, a todo ese escenario bello y luminoso se le sumaba el motivo de su viaje, que, promovía el halo invisible que creaba el amor añadiendo un precepto ineludible de esplendor.

Después de cinco años de casados, adquirieron los terrenos de la finca, en ella edificaron una serie de construcciones que decoraban con piezas arqueológicas de distintas procedencias, la colección heterogénea de piezas alcanzó tal admiración que incluso crearon un pequeño museo dentro de la finca, lo más impactante de la colección Heredia -Loring fueron las tablas romanas: “Lex Flavia Malacitana”^{1*}

Además de las distintas estancias edificadas se hace mayor mención a la casa- palacete inspirada en las casas americanas del momento, las decoraciones exteriores de los jardines con puentes de hierro, fuentes, miradores y cenadores daban al conjunto una perfecta y sincronizada hermosura.

Cuentan que para distribuir a los inmensos jardines de plantas traídas de todos los continentes se hacía una criba minuciosa de semillas y plantaciones, todo ello siempre estaba examinado por Amalia, ella contaba con la ayuda de un jardinero francés, Chamousst, experto en la creación y disposición de las plantas, él contaba con el clima apropiado de Málaga para el beneficio y crecimiento de plantas subtropicales y exóticas. La dedicación absoluta de Amalia al jardín fue tan esmerada, que, en uno de los viajes donde llevaba una variedad especial de plantas, se volvió repentinamente hacia las bodegas del buque para recoger una muestra de las mismas, y llevarlas consigo dentro de su equipaje y a buen recaudo.

Una vez terminada la composición de la finca el matrimonio se reunía habitualmente con políticos y magistrados, siendo Amalia una buena tertuliana de temas gubernamentales y de alto contenido social, tanto es así, que fueron visitados por la emperatriz Sissi y otras personalidades europeas de gran relevancia. La reina Isabel II otorgó al matrimonio el título nobiliario de: Marqueses de la Casa Loring.

Siendo madre de cinco hijos, Amalia reunía tiempo para dedicarse a proyectos de diverso índole, la fundación del colegio de monjas de La Asunción, o el apoyo para construir hospitales y colegios. En los jardines del Hospital Civil quedan algunas muestras de las plantaciones que ella misma eligió esmeradamente, lamentablemente ese bello jardín sirve hoy de aparcamiento sin que nadie tenga la iniciativa de rescatar su enorme potencial.

Amalia Heredia Livermore, creadora del jardín de los sueños y marquesa de Loring, vivió una apasionada vida en la que pudo realizar gran parte de sus aspiraciones, falleció en el año 1902. En su memoria perpetuar a la Finca de la Concepción es idéntico a recordar su nombre, su legado sigue fascinando hoy a todo visitante que identifica la “Finca de la Concepción” como el jardín al aire libre más importante del planeta.

^{1*} Tablas de la etapa romana en Málaga, en ellas se establecían leyes elaboradas por Roma que concretaban una serie de normas específicas para Málaga.

Mercedes Sophía Ramos



~ De esto y aquello ~

*Por Leonor Morales*

Eran otros tiempos

Sí, eran otros tiempos... La palabra dada por un hombre, valía más que un contrato firmado ante notario. Y esto era así tanto en el trabajo como en los negocios, y... también en el amor. La palabra de matrimonio de un joven - previa petición de permiso al padre para el cortejo de la novia - era sagrada. No es que no hubiera rupturas de noviazgos, que las había, pero la joven que pasaba por esto, quedaba señalada para siempre, como si el "haber tenido novio" mermara sus virtudes.

Rosa y Amparo eran amigas desde niñas. Rosa era de familia acomodada dueña de tierras y ganado. Se crió rodeada de caprichos y mimos. Estudió en colegio de monjas para que no faltara en su educación una "amplia cultura general" como correspondía a una señorita de su clase. Cuando la conocí era una atractiva joven, de agradable trato y simpática expresión que reía con facilidad.



La vida de su amiga Amparo no era tan fácil. Su padre trabajó como jornalero en el campo y su madre ayudaba a la economía familiar cosiendo para las señoras del pueblo. Amparo, desde muy niña, ayudaba a su madre en la costura cuando salía por las tardes de la escuela. Sus estudios, adquiridos en la Escuela Pública, los había aprovechado al máximo. Era inteligente y serena. Como además,

tenía en su porte una impactante elegancia natural, su trato resultaba de lo más interesante.

En aquel entonces llevaba luto reciente por su madre. (Su padre murió siendo ella una adolescente) Vivía con un hermano del que no podía esperarse ayuda, porque sus capacidades mentales no daban para mucho, pero al que ella adoraba y cuidaba con abnegación. Había heredado la casa y la clientela de su madre, que estaba encantada con la diligencia y pericia de Amparo en los trabajos de costura. Los encargos le llovían y gracias a ello, podían mantenerse, su hermano y ella, con cierta holgura. (la relación de esos dos hermanos me resultaba conmovedora)

Rosa "se puso de novia" con un joven y formal abogado que preparaba oposiciones para juez. Los padres estaban encantados con aquel noviazgo tan prestigioso; pero siguiendo las normas morales de la época, la niña no debía estar sola con el novio y ¿qué mejor carabina que su amiga del alma? Amparo se convirtió en la sombra de la pareja.

Con el tiempo y el trato continuado, el joven fue conociendo y admirando cada día más, todas las virtudes que adornaban a la "carabina." Empezó a sentir por ella algo que lo sumía en una confusión perturbadora imposible de catalogar, pero que le hacía dudar de los sentimientos que su novia le inspiraba. Amparo se dio cuenta y... un día, lo hablaron: No, aquello no podía ser; él había dado su palabra a Rosa, y ella, Amparo, era una buena amiga.

Un tiempo después Rosa y su novio formaban una preciosa pareja dándose el "sí quiero" ante el altar.

(¿Pasó lo que debería haber pasado?)

Leonor Morales



Lo que yo pienso

¿Qué opinarían nuestros jóvenes de esta historia? Les daría risa. Majaderías de los tiempos de la abuela. Ahora se huye de los compromisos como de la peste. Ni siquiera los que se casan por la Iglesia piensan seriamente en que el matrimonio sea para toda la vida. Existe el divorcio. Y si una promesa hecha en el altar no tiene valor ¿qué pueden valer las hechas durante la soltería? Bueno, yo creo que ninguna pareja, por muy enamorados que ambos estén, se hacen hoy promesas de amor eterno.

Cuando ocurrió el episodio de mis amigas Rosa y Amparo, yo me indigné mucho. Estaba convencida de que Amparo y Jaime (así se llamaba el mozo) tenían derecho a vivir su amor, y que él debería haber tenido valor para romper su compromiso con Rosa. Ahora, a mis años, no estoy tan segura.

Yo estaba entonces en un momento de mi vida en que lo imperante para mí era encontrar mi hombre, el que colmaría de felicidad mi existencia viviendo conmigo un amor maravilloso... (Sí, era cursi, lo confieso, y eso que no leía a Corín Tellado.) Me parecía mucho más romántica aquella historia con Amparo de protagonista.

Los años te van moldeando, cambian las valoraciones y las perspectivas de las situaciones, nuestros juicios se van haciendo más serenos y sensatos. Hay un dicho muy manido, pero muy sabio: “Lo mejor es enemigo de lo bueno.” No siempre, pero sí en innumerables ocasiones. Cuantas veces la obsesión de encontrar lo mejor nos impide ver todo lo bueno que está a nuestro alcance. Y cuantas otras cambiamos lo probadamente bueno por algo que parece mejor; y luego “lo mejor,” ¡nos sale rana!

Pero además: ¿Quién era yo para opinar nada sobre aquel u otros asuntos? Menos mal que aunque me monte mis propias películas sobre historias ajenas jamás me he metido a dar consejos ni a arreglar vidas. Mi osadía no llega a tanto.

Lo mejor... Lo bueno... ¿Qué sabemos los pobres mortales! Lo mejor es saber aceptar todo cuanto nos va llegando y tratar de extraer enseñanzas de vida para el futuro. (¿Futuro con ochenta y ocho años? ¿y por qué no?)

Leonor Morales



~ Contracostumbre ~

*Por Isabel Pavón*

Acto de presencia

Usted está hoy solo. Ayer también. Y anteayer. Está tremendamente solo y trata de disimularlo. No quiere que yo lo advierta, por eso entra en la cocina y, como quien aparenta estar desinhibido, se prepara un café. Deposita con cuidado la taza sobre la mesa. El aroma que desprende la semilla tostada, le trae recuerdos que no desea paladear. Pone azúcar. Dos cucharadas no son suficientes y añade más. La acerca a su boca. Sopla despacio sobre el círculo del recipiente, como quien desea apagar suavemente la llama de una vela. Esto hace con disimulo al procurar disiparlos. No quiere que yo lo perciba. Se equivoca. Estoy aquí y esos recuerdos han hecho acto de presencia. Hacen caso omiso a su deseo y se quedan. Están en el café y su esencia sube a su cerebro. Respira para aliviar lo que siente. Despliega la prensa e inmediatamente cierra sus páginas al ver que proliferan noticias que no hacen más que traerle el pasado al presente.

Al terminar, lava la taza y observa que ha quedado un poso de recuerdos que no logra eliminar. Poco a poco se expanden por su casa. Además de la cocina, invaden el salón, el baño, el dormitorio. Se acuestan en su cama. Los ve igual que yo y continúa con su afán de hacerlos desaparecer. Aunque hace frío y fuera está nevando, abre todas las ventanas. Cambia las toallas. Quita las sábanas. Esto hace con el propósito de verlos esfumarse. No obstante, se instalan.

Los hay por todas partes. Ve cómo rebosan los cajones, cómo su llenura ha abierto de golpe las puertas del armario. El mueble zapatero revienta de recuerdos. La alarma de la nevera canta su zumbido, no puede soportar tal intrusión. El perchero de la entrada se inclina por el peso. Está nervioso. Lo sé.

Desea disimular la situación, controlarla, y no puede. Los recuerdos se han multiplicado. Se amplían como partículas descuidadas por el aire. Intenta

serenarse. De nuevo toma aire. Quiere pensar que esto no es más que una pesadilla. Pero estoy aquí y no se lo permito.

Nota cómo el pasillo de su casa es más estrecho, a ambos lados de la pared se asientan años y más años de recuerdos. No los acepta pero están ahí por más que quiera mirar hacia otro lado. Por más que cierre los ojos. Por más que se los tape con las manos. Yo también los veo.

Los veo porque soy yo quien se los ha traído. Usted los fue ahuyentando de su vida pensando que así, sin más, sería libre de ellos y, ya que estaba seguro de haberlo conseguido, ahora que vivía completamente a gusto, he llegado yo, el Guardador de todas las Memorias y se los he devuelto. Hasta hoy usted pensaba que provocando el olvido estaba ganando la batalla. Ya ve que no está en lo cierto.

Siéntese. Reflexione. Si lo ve necesario, llore todos su quebrantos, por mí no se reprima.

Isabel Pavón



Nadie apague la luz de tu sonrisa

Los rayos del sol son para las flores lo mismo que las sonrisas para la humanidad. Ciertamente son meras bagatelas, pero cuando se encuentran esparcidas a lo largo de nuestros caminos el bien que hacen es inimaginable.

Joseph Addison (1672-1719) Político y escritor inglés.

Queridos soleranos, hagamos un pacto. Declarémosnos hoy y siempre a favor de la sonrisa. No consintamos que nadie apague su luz. Ningún ser humano tiene derecho a entristecer a otro.

Sabemos que a pleno día, como densa espuma fría y en lucha despiadada, nos asaltarán las tristezas, a nuestros oídos llegarán palabras hirientes, a nuestros ojos gestos desalmados y, de noche, vendrán las sombras a oscurecer los sueños.

Recordemos, no consintamos que nadie apague la luz de nuestra sonrisa.

La que es amable ilumina la cara y la constituye más bella. Puede cambiar la propia vida y la de quien la recibe. Tanto en casa como en el colegio, habrían de enseñarse sus virtudes desde la edad más tierna.

Es benévola, contagiosa, provocadora, convoca otras nuevas. Cuántas veces sonreímos y, sin que nuestro interlocutor sepa todavía el motivo, comienza a imitarnos, o viceversa. Es un gesto que surge, no se piensa.

La felicidad abre multitud de puertas al pensamiento con imperiosa invitación a entrar. El primer paso es la sonrisa.

Aun sin saber idiomas, con una buena cosecha de ellas, si son sinceras, podemos comunicarnos. Nos ayudará a avanzar en las relaciones interpersonales.

Están las graciosas. Surgen espontáneas las eternamente adolescentes. Las de gratitud se aceptan siempre. Anhelamos las compasivas. Nos recreamos en las que

despiertan dulzura. Deseamos con fuerza las llenas de empatía. A modo de oración deseamos las que traen paz en los conflictos. Abundan las amables. No faltan las consoladoras. Sin pudor exhibimos las de amor. Nos asaltan las chispeantes que acercan distancias.

De ellas llénense nuestras bocas, aparezcan mágicas en nuestros rostros. Todas son válidas para el ser humano, actúan como bálsamo curativo, como una mano extendida que invita a las almas deshabitadas al milagro de anidar juntas.

Concedámoslas. Compartámoslas. Aumentémoslas. Juntas y en abundancia causan satisfacción y tienen un poder impresionante.

Con cada una se termina en un instante la soledad y comienza la compañía. Dice Phyllis Diller que una sonrisa es una línea curva que lo endereza todo, y es cierto. Por eso, no consintamos que nadie apague la luz de nuestra sonrisa.

De norte a sur, de oriente hasta occidente, cualquier persona es digna de recibir en su corazón esta fuente de alegría. Bien podríamos decir que es la primera muestra de cariño, como un himno mudo en nuestros labios.

Perdonad mi insistencia. No permitamos que nadie apague la luz de nuestra sonrisa. Estamos llamados a sobrevivir a la penuria que por todos lados nos acosa.

¡Hágase la luz que se gesta al sonreír y muda nuestro devenir en gozo!

Isabel Pavón

~ Lo que no te dije ~



*Paqui Pérez
Leonor Morales*

Olvidada Luzmaría

Querida amiga Amparo:

Te escribo unas letras con el más profundo deseo de que puedan atravesar las estrellas y lleguen a ti; para que las leas en los brazos del Padre Eterno. Qué raro y doloroso se me hace no poder volver a verte. Por culpa del maldito virus no he podido ir cuando estabas ingresada en el hospital y darte el abrazo de cariño y consuelo que tanto necesitabas, en esos momentos tan duros de la vida; y sobre todo, lo que más me duele es no haberte dicho nunca que te admiraba por tu sencillez y elegancia; aunque creo que tú lo sabías. Igual que yo, sin que tú me lo dijeras, también sabía de tu cariño hacia mí.

Cuando comenzamos a conocernos alguien me dijo: "Amparo es muy selectiva para las amistades, no creo que se haga amiga tuya ni vaya a tus reuniones".

Mi contestación fue entonces: "Me parece estupendo, que ella tome la decisión que sea de su agrado, yo ofrezco lo que soy y lo que tengo". Tu respuesta fue sentirte a gusto con todas y con cada una de las componentes de la reunión de vida que teníamos. Yo comencé a frecuentar tu casa y tener largas charlas contigo. Recuerdo que algunas veces nos íbamos a desayunar o tomar café dando un paseo por el centro; y casi siempre terminábamos hablando de plantas.

Eras una persona amante de las flores, con una sensibilidad especial para el cuidado de ellas. Creo que eso fue un punto muy importante para que congeniáramos así, nos gustaba mucho arreglar las macetas juntas, yo te llevaba plantas y tú me correspondías dándome otras a mí.

Un día por mi santo, nos fuimos a merendar al centro, cuál fue mi sorpresa cuando me llevaste a una floristería y me compraste una orquídea, esto fue una alegría inmensa para mí. Lo maravilloso de esto es que al cabo de varios años, te invité a casa a merendar para que vieras cómo estaba la orquídea. ¡Cuánto disfrutaste al verla cubierta de flores, junto con otras que me habías regalado y estaban preciosas!

Fue pasando el tiempo y llegó el confinamiento cambiándolo todo durando más de lo que esperábamos, ya no podíamos vernos, sólo hablar por teléfono de vez en cuando. Caíste enferma y no pude ir a verte para acompañarte, fue muy doloroso para mí.

Querida Amparo: me despido de ti con un inmenso "hasta siempre querida amiga", ahora que estás ya en tu descanso eterno, te pido que no te olvides de los que aquí abajo estamos y ruegues por todos. Jamás te olvidaré, con todo mi cariño te mando el abrazo que no pude darte acompañado de la orquídea que me regalaste aquella tarde.



Mi Pueblo.

20 de octubre de 1955

Señor Don Miguel:

Es casi lo único que sé de ti. Sin embargo creo saber mucho más, por eso te escribo. Estaba buscando una estrategia para poder conocerte mejor y... te has ido. La estrategia he tenido que emplearla para saber dónde. Porque lo que creo saber de ti, merece la pena.

Verás, hay tres cosas en las que me fijo cuando conozco un hombre: Su mirada, su sonrisa y sus manos. Estas tres cosas me han dicho mucho de ti. Firmeza -confías en ti mismo- madurez humana, inteligencia, bondad y... hasta una ternura un poco irónica -como si te avergonzaras de ella- que me encanta. Ha sido tan poco lo que hemos coincidido y tratado a través de algunas reuniones con amigos o conocidos comunes, que no he tenido tiempo de conocer tus defectos, que también los habrá, claro.

¿Has visto la película Candilejas? A mí me ha gustado mucho. "La vida es valor, imaginación y... un poquito de dinero" dice Charles Chaplin. El poquito de dinero que me da para comer todos los días y vestir modestamente, no me falta. Imaginación para sacar de la rutina diaria momentos especiales, tampoco. Valor... Es lo más difícil, pero si estás leyendo esta carta, será porque algo tengo. (¿O quizás es osadía?)

Debe ser cosa del corazón porque mi sabihonda razón, siempre está refunfuñando:

—¿Qué vas a hacer? ¿Estás loca? Parece mentira que no conozcas a los hombres. Se reirá de ti y alardeará con sus amigos de la admiradora que le ha salido.

—No lo creo. Pero si así fuera ¿qué nos importa ni a ti ni a mí lo que opinen semejante panda de cernicalos? Y si estoy en lo cierto y mi presentimiento es bueno ¿voy a dejar de conocer a este hombre por miedo a los prejuicios imperantes en esta sociedad tan ñoña e hipócrita? Tú misma reconoces que hay que tener valor para pensar por uno mismo y plantar cara a tantas falsas creencias, tantos prejuicios, tanta ignorancia y tanta hipocresía como lacran la época en que nos movemos.

—Sí, Pero sin perder la sensatez y la cordura. Tu "maravillosa intuición" puede quedarse en ese "amor presentido, acariciado, soñado... ¡Siempre desilusionado!" Y otra vez a sufrir.

—Más vale sufrir por equivocarse que vivir dentro de un estrecho caparazón por temor al sufrimiento

—Pues allá tú. Luego no me vengas con lamentaciones.

La pelota está ahora en tu tejado, tú verás lo que haces con ella. ¿Espero contestación?

Saludos de tu amiga Soledad

Leonor



~ Salud ~

*Por Nicanor Sabín*

Eficacia de las vacunas



¿Esto quiere decir que hemos vencido la pandemia?, por supuesto que no. El virus sigue aquí, sigue infectando y sigue generando dolor y muerte. ¿Entonces que hemos conseguido? Pues que el riesgo de infección sea mucho menor. Que si nos infectamos tendremos síntomas más leves o incluso la pasaremos de forma asintomática. Que si precisamos asistencia médica, tanto a nivel de atención primaria como hospitalaria, la podremos recibir de

forma inmediata y sin ninguna restricción. Que hay suficientes camas en las UCIs para atender a los casos más graves y sin ninguna presión.

Las vacunas no son milagrosas ni son el tratamiento definitivo para el Covid 19, pero si podemos afirmar que, gracias a ellas y a la investigación científica, vamos por el buen camino.

Decir lo contrario es negar la evidencia.

La situación es mucho mejor pero llegarán más brotes, como la oleada del próximo otoño, por tanto no nos podemos descuidar.

¿Que tenemos que hacer? Lo primero seguir con la vacunación, (en algunos casos puede ser conveniente la tercera dosis), luego evitar situaciones de alto riesgo. Seguir usando las mascarillas o mantener la distancia de seguridad. Buscar lugares al aire libre. En lugares cerrados asegurar una buena ventilación y si es necesario instalar filtros para conseguir la mejor calidad del aire. En resumen buscar la normalidad pero sin bajar la guardia.

A día de hoy en España, tenemos un 77,8 % de personas que han recibido vacuna de forma completa. Son por tanto 36,5 millones los vacunados y se han administrado 69,9 millones de dosis. Hay que destacar que la sanidad ha realizado un trabajo impresionante, ordenado, eficaz y en un tiempo, si no de récord, si muy corto. A la vez la respuesta de los ciudadanos ha sido y sigue siendo ejemplar. Por suerte es uno de los países con menor número de negacionistas. Junto con Portugal estamos a la cabeza de la vacunación. En Andalucía el 89,1 % de las personas mayores de 12 años ya han recibido las dos dosis.

No quisiera ser exhaustivo, pero los datos son tremendamente alentadores: después de los duros meses que hemos pasado con alta presión en atención primaria y hospitalaria, las UCIs casi desbordadas y un número de fallecidos insoportable, hoy en Andalucía el número de diagnosticados en los últimos 7 días es de 1.751. Hospitalizados 115. En UCI 9 y fallecidos 21. La tasa de incidencia en los últimos 14 días es de 51,50 casos x cada 100.000 habitantes. En toda España es de 60 y bajando.

Nicanor Sabín González

VIAJES DEL IMSERSO

NO

Mi opinión sobre los viajes del Imserso. Pienso que es una manera de ilusionar a los mayores con unos viajes que harían igual en cualquier agencia de viajes, con mucha mas comodidad, sobre todo en la forma de pago, ya que pueden hacerlo en cómodos plazos sin tener que desembolsar el importe en el momento de reservar la plaza para unos meses después.

También creo que el trato es muy diferente en los hoteles cuando vas con el grupo del Imserso a cuando vas por cuenta propia, ya que a veces tratan a los mayores como si fuesen borregos.

Sobre todo para hacer excursiones con el grupo, teniendo que reservar la excursión durante una reunión que tiene lugar el mismo día de la llegada, para que no de tiempo ni siquiera a pensar ni hacer un programa por tu cuenta. Aparte ya tienen preparada para vender la crema milagrosa para todos los dolores...y los abueletes por fatiga la compran aunque luego no se la pongan cuando lleguen a casa, porque se les olvida lo que dijeron en la reunion.

Paqui González

SÍ

Llegó por fin la carta tan deseada anunciando que volveríamos a poder viajar con el programa del Imserso. Eso nos ha producido una gran alegría, poder volver a visitar nuevas ciudades, conocer a otras personas, entablar diálogos, y por qué no... hacer nuevos amigos.

Nosotros sólo le vemos ventajas, tales como: nuevas oportunidades para los hoteles, reapertura de grandes restaurantes, resurgimiento de pequeños comercios de souvenir,... Con la llegada de la temporada baja, agudizada por la pandemia, habían tenido que reducir personal, cerrar locales, hoteles y se había perdido un gran negocio que impulsa gran parte de la economía de nuestras ciudades. Ha llegado el momento de volver a disfrutar.

Paqui Pérez

SUDOKU

Mª Carmen Pérez

5	9							6
9	1				2			
8					6			7
					4			5
	2	9				1	8	
3			5					
4			7					9
			1				3	8
					3	2		

1	2	3	4	5	6	7	8	9
8	9	7	5	9	1	2	6	3
6	5	9	8	2	2	1	3	4
2	9	2	6	1	5	4	8	3
4	8	1	2	3	9	6	2	5
5	6	3	4	8	2	9	2	1
2	1	6	9	5	3	2	4	8
9	4	5	2	2	8	3	1	6
3	2	8	1	4	6	5	9	2

Solución

LIBROS

“HIJA DEL MAR”

Una mujer dispuesta a luchar en un mar de hombres.

La historia increíble de una mujer que se hizo pasar por hombre ingresando en la Armada Española en el 1793. Merece la pena introducirse en sus páginas disfrutando de su lectura.

Paqui Pérez



“EL LUNES NOS QUERRÁN”

Premio Nadal 2021. Autora Najat El Hachmi. Editorial Destino. Novela de 299 páginas. Vocabulario sencillo. Escrito en primera persona. Una muchacha mora anda entre dos mundos, el suyo de origen y el nuevo país en el que vive con su familia. En sus páginas expone las dificultades a las que se enfrentan la protagonista y sus amigas. Sienten que no pertenecen a ningún sitio.

Isabel Pavón



Llama al _____

952 21 76 32

y desmárcate del aislamiento

**NO CARGUES
CON LA SOLEDAD**



Ayuntamiento
de Málaga



Cruz Roja



Fundación **HARENA**



Teléfono de
la esperanza

telefonodelaesperanza.org